

fácilmente dominado por lo que él creía haber extirpado para siempre de sí mismo, construyó silogismos, explicando su actitud y justificándola. Aquí también se ve cómo se le escurra: lo que está arriba es lo que está abajo. La aristocracia y la masa son como dos poleas unidas por una cadena sin fin, que si cesar suben y bajan alternativamente.

Y además les admirábamos demasiado y cerrábamos los ojos sobre verdades elementales que hubieran podido demostrarnos el verdadero valor. Dos intelectuales en una cuarentena de años, han residido las condecoraciones del Estado: Eliseo Reclus y Curie. Amigos de la claridad con las verdades eternas debieron despreciar las distinciones pueriles y los favores pasajeros, buscan, sin embargo, ávidamente éstos y aquellos y para conseguirlos se conducen como el primer bruto sin cultura; se odian entre sí. ¡Oh!, estos celos de escritores, estas rivalidades de sabios en que la ausencia de escrúpulos se avicina con el ímpio deseo de molestar al adversario y destruir; ¿qué Balzac podrá describirlos?

Jamás un poder constituido, una autoridad arbitraria, han faltado de intelectuales para justificar su existencia y sus excesos. Los filósofos de la antigüedad justificaron la esclavitud, salvo algunos, y los más ilustrados intelectuales del rey-sol se prosternaron delante del Gran-Sol. Renan vea con muy buenos ojos la autoridad de los «intelectuales» y un sistema de castas sociales en el que el vulgar de las gentes sufriera en provecho de estos señores. ¿Y qué decir de la hipocresía de Kant, demoliendo los dogmas en nombre de la razón pura, aconsejando la obediencia a estos mismos dogmas en nombre de la razón práctica?

Razones y Palos

Los redactores del periódico lerrouxista *El Radical*, que se publica en Barcelona, acaban de dar una prueba fehaciente de su incapacidad intelectual como periodistas, y de su impotencia, ésta muy natural, para combatir las ideas anarquistas.

Incapaces de sostener una discusión, una controversia con los obreros acratas, como se ha demostrado recientemente en la Casa del Pueblo de la calle de Guardia, donde quedaron inconformes las ideas de los intelectuales de las leyes gubernamentales del Estado que los anarquistas formularon, como tampoco pudieron returar ninguna de las afirmaciones sociológicas de la Anarquía, incapaces siquiera de sostener sus ideas republicanas político-democrático-burguesas como periodistas, y de las leyes gubernamentales constitucionales de Europa, incapaces de todo esto, se desprenden en el número 17 de su periódico con un artículo a dos columnas titulado «Los anarquistas», que no es otra cosa que aquel conocido capítulo de libro «El atraso de España», del escritor inglés John Chamberlain, publicado hace ya bastantes años.

Dejando de lado las contradicciones y majaderías que aquel escritor inglés *burguesista* dice del anarquismo en su libro referente a España, pues en su libro como sus casi correlacionarios José Buxadri de Polo y Peyrolón, cuyos libros «La Raza contra la Anarquía» y «Burgueses y Proletarios» son lo mejor que se ha escrito contra el anarquismo, pretendiendo justificar el Estado político gubernamental con todos sus males, todas sus miserias y todos sus despotismos.

Echen mano de ahí los *radicales* (?) de *El Radical*, donde encuentran *materia* hecha para su periódico, que no por eso nosotros dejaremos de combatir la farsa política, que tanto contribuye al *atraso del mundo*.

Nosotros seguiremos en nuestro camino propagando nuestras ideas libertarias y dando su merecido al perro que nos ladre, sea este *bulldog* inglés o gaozpa español.

En el mismo libro «El atraso de España», Chamberlain dice también algunas cosas de la política de los países como españoles, cosas que nosotros hacemos extensas a todos los países incluso Inglaterra. Pero nosotros no queremos reproducir eso para combatir a los políticos españoles; no tenemos necesidad de ello.

Los hacemos continuamente mejor que Chamberlain... MONTEGUALDO

EUROPA

Hay en una vieja ciudad provinciana una plaza. Es pequeña esta plaza. Tiene en el centro una fuente, que no da agua, sucia, negra, milenaria. Tiene alrededor, unos arbustos secos, miserables, sin hojas, sin frutos. Tiene un jardín abandonado, triste, sin flores, casi sin plantas. Hay mucho lodo en esta plaza. Es lóbrega, es oscura, es, sobre todo, sucia.

Se llama Plaza de Europa. En las callejuelas estrechas, pendientes, que afluyen a esta plaza, hay tabernas, hay garitos, hay casas de lenocinio, hay cafés, donde algunas *artistas* cantan canciones obscenas, chabacanas, perversas, groseras...

Y por la plaza abandonada y pequeña, pululan siempre los borrachos y las rameras, los jugadores y las completetas. ¡Atravesan el fango de la plaza, después de haberse revolcado en el fango, en su vida! Algunas veces hay niños jugando en la plaza; niños pálidos, niños enfermos, niños que llevan en el rostro señales de la degeneración de sus padres.

Interrumpen a veces el juego, para ver algo más divertido, algo que les alegre y les entusiasme y les hace gritar gozosos.

Son unas rameras que riñen; es un borracho que cae; o un jugador que

desesperado dice palabras incoherentes; o una *artista*, que en plena calle entona una copla lasciva. Son viciosos estos niños. Podría ser de otra manera.

Hay noches que en esta plaza se comete un crimen; muchas noches se cometen.

Y no es raro, ni es extraño que se cometan. Luego los niños hacen sus comentarios.

Y es triste y es amargo oírlos. Hay cerca de esta plaza un barrio obrero; hay casas estrechas, sucias, mal olientes; en ellas se amontonan los miserables humarros, sucios también, hambrientos, agotados por el trabajo, por el hambre, por la fatiga; ganan poco jornal, trabajan mucho, tienen muchos hijos, no piensan nada, no aman, no odian, tampoco sienten las grandes pasiones. ¡Son ignorantes, muy ignorantes!

Se sabe que una vez fué un hombre activo y generoso a participar de su vida y a compartir el camino de otra vida mejor, y el arrojaron de allí; y le tiraron piedras, y mancharon su rostro con el barro del camino...

Al otro lado de la plaza hay una fábrica. Al amanecer y anochecido, cruza entre los obreros y las obreras la plaza. Van cabizbajos, rendidos por la noche; van pálidos, demacrados por la mañana. Durante el día, los niños han quedado solos, abandonados. No ¡hay en aquel barrio ninguna escuela. De vez en vez, bajan también estos niños en la plaza. Y después de haber respirado en el hogar el ambiente de miseria, respiran en la plaza el del vicio.

Cuando por la mañana van las obreras al trabajo, las rameras se burian de ellas; y se burian los borrachos de los obreros; éstos les hacen la ofrenda de su compasión, sin saber quién hubiera de agradecer más.

¡Veid que está la plaza rodeada de la explotación aquí, de la miseria allí, y por todas partes del vicio. ¡Se llama plaza de Europa!

La plaza la componen cuatro edificios solamente. Hay en una parte un cuartel; frente al cuartel una iglesia; hay en otra parte una plaza de toros, y frente a la plaza de toros, un manicomio. Por las esquinas de estos edificios, empujan las calles sucias, las calles estrechas, las calles que huelen a miseria y a vicio, a lodo y a enfermedades.

Los días festivos, que los obreros no trabajan, se ven más visitados los andros del vicio. Y se oyen a un tiempo los toques de campana y el sonido de las cornetas y el ruido de los tambores. Y los gritos de los locos y el escándalo de la estúpida congregada en el circo taurino, se confunden con este ruido de las voces de los borrachos y la gritería de los chillidos y las palabras soces de las rameras. Es un conjunto de voces extrañas, de ruidos que hieren los oídos, de músicas monacordes, de frases groseras; es algo que pone en los nervios crispaduras violentas; que pone en el cerebro fuego; que pone en los labios gritos de rabia.

Se congregan en esta plaza todas las plagas. Vedla en los días tranquilos. Sus edificios, nos dicen su nombre. Vedla también en los días de bullicio. Observad este conglomerado de gentes que rien, cuando tienen razón para alzarse violentos. Ved esos obreros que en la plaza de toros aplauden; entrad en la casa de locos después; y acaso os parezcan menos locos; id a la taberna; subid una de estas calles pinos y visitad un prostíbulo; bajad luego a la plaza y pasad un momento. Meditad ante la gente que pasa.

Sacerdotes, soldados, toreros, obreros mal vestidos, borrachos, mujeres del pueblo flacas, amarillentas; rameras, niños descalzos, mendigos, ancianas que os piden una limosna para algún santo estando ellas en la miseria. Todo un cortejo inacabable de espectros, de sombras, de apoteosis de la desgracia.

¡El nombre de la plaza es todo un símbolo! ¿No sentís subir en vuestra garganta algo así como una náusea?

DIONYSIOS

NOTAS AL MARGEN

La política y las elecciones se por-políticos explotadores y tiranos, jamás dejan de ser atropellados, como son probas de ello Cenicero, La Unión, Puerto del Son y últimamente la Poble de Lillet.

Se patentizó que la política todo lo corrompe. El partido socialista en todas las naciones se ha corrompido en ella, en detrimento de las ideas proclamadas por La Internacional. En los parlamentos, en las diputaciones, sólo se va a colaborar con los gobiernos en su obra nefasta, participando de los *negocios* y procurando hacer fracasar todas las reivindicaciones obreras.

El compañero Roigé finalizó el acto con vehementes palabras, y refiriéndose a la guerra, a la que quieren llevar al pueblo los mismos políticos que le plantan el tiro, dijo que nuestra propaganda antiguerrera debe llevarse hasta las aldeas menos importantes, para que las aldeas menos importantes, para trocarnos en admiración y fanatismo por el sublime arte del tiro.

Si, compañeros, ese *¡olé!* que encabeza estas líneas, es un aplauso, un gesto de admiración, un ¡ah! satisfactorio

¡OLÉ!

de la política que se ha corrompido en ella, en detrimento de las ideas proclamadas por La Internacional. En los parlamentos, en las diputaciones, sólo se va a colaborar con los gobiernos en su obra nefasta, participando de los *negocios* y procurando hacer fracasar todas las reivindicaciones obreras.

El compañero Roigé finalizó el acto con vehementes palabras, y refiriéndose a la guerra, a la que quieren llevar al pueblo los mismos políticos que le plantan el tiro, dijo que nuestra propaganda antiguerrera debe llevarse hasta las aldeas menos importantes, para que las aldeas menos importantes, para trocarnos en admiración y fanatismo por el sublime arte del tiro.

Si, compañeros, ese *¡olé!* que encabeza estas líneas, es un aplauso, un gesto de admiración, un ¡ah! satisfactorio

LA AMNISTÍA

Libertad de los presos por los sucesos de Cullera

Últimamente acaba de dar el Gobierno una prueba más de lentitud para aplicar los preceptos legales que favorecen al pueblo, que en los más de los casos llega hasta a desahogar incurrir, y todo ello contrastando odiosamente con la actividad, con la rapidez en aplicar la ley, aunque sea *forzandolo*, cuando ésta es perjudicial, opresora, malvada.

Después de tres meses de sancionada la «amnistía», que en realidad ha sido tan estrecha que se ha aplicado en pocos casos, por sistema cuenta gotas y de tarde en tarde, han sido puestos en libertad dos de los presos por los sucesos de Cullera, José Bretó y Julio Labad. A otros dos compañeros se les han liberado 20 años de presidio de los 30 a que estaban condenados.

Nuestra enhorabuena a dichos compañeros. La retención todavía en presidio de muchos hombres por causas análogas a las de Cullera, demuestra que el *forzandolo* no se aplica, no según la justicia que la inspira y hasta ni según la letra que la determina, sino según la voluntad y capricho arbitrarios de los que manejan la justicia.

De hoy en adelante, será igualmente bárbara la fiesta nacional para los que no sienten afición por el arte de Cúchares y de la gofiería andante; saldrán al sol mondongos de caballo y pondrán a prueba sus riñones y su afición al suicidio los hombres de coleta; pero todo esto se hará ateniéndose a un código, a esas reglas fijas tan sabiamente promulgadas por unos gobernantes, que a juzgar por el susodicho código, sabrían manejar mejor el estoque y la muleta que las riendas del carro del Estado. No decimos esto en son de crítica; un pueblo tauroamaco debe tener un gobierno tauroamaco también; y esos señores que codifican la manera de inmolar toros y caballos son dignos gobernantes de un pueblo de *aficionados*.

Es por esta razón que nosotros, anarquistas y revolucionarios, demostramos nuestra simpatía con la redacción del código taurino; enemigos de todos los códigos y de todos los gobernantes, esta vez nos sentimos sin fuerzas para combatir eso que se ha dado en llamar *flanquismo*; esa comprensión del legislador con el legislado, nos llena de satisfacción; si el espectáculo de los toros es bárbaro y cruel, ¿qué diremos de quienes le presencian y codifican? Las dos barbarías, la del espectador y la del legislador, quedan fusionadas por la redacción de ese articulo tauroamaco; y los *anarquistas*, sabedores de que todos los gobiernos son bárbaros, tengan o no aliciones toreriles, nos place que ellos mismos se encarguen de darnos la razón; es por esto y nada más, que ante el código taurino redactado en el Ministerio de la Gobernación de España, adoptamos una actitud achulpada para estar más en carácter y gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Olé! ¡olé! ¡olé!

CRÓNICAS MUNDIALES

DESDE LA HABANA

La nota sensacional, es hoy sensacionalísima; los Estados Unidos han roto sus relaciones diplomáticas con Alemania; quizás dentro de pocos días se repitan las gloriosas jornadas de Cavite y Santiago; esta vez sobre barcos de acero, pero de los internados en los puertos norteamericanos. Los patriotas de casa que toman interés en la política, hablan de que también Cuba sufre una violencia perjudicial, haciendo de ello un fin y no un medio, pues cuando la vida humana responde al logro de sus intereses, y nada más, la lucha es brutal y primitiva, porque se trata de un objetivo. La pregunta es sencilla: ¿estamos en el mundo para devorarnos o para servirnos de nuestra inteligencia en la busca de la felicidad? Bueno es este aspecto de la vida material, ya que es necesario, pero no hagamos de él algo absoluto. Supongamos que el alma sea un instrumento, que la finalidad; podíamos afirmar que, la fisonomía interior es la misma y esto da a todos, lo que vulgarmente se llama aire de familia. Todos van a la conquista del vellocino de oro, tras la engañosa fortuna que, no diremos que allí sea Mesalina que se encuentra en el primer momento, si podemos afirmar que sus favoritos son en mayor número que en estos países: es caprichosa y es inconsecuente.

Cuántos hay que, como el Buscón del grande don Francisco de Quevedo, cansados de su vida de crápula, deciden pasar a Indias.

Hay parece que debiera traer por resultado una democracia libre de prejuicios, con vida más sana, y lo tendrá, pero más adelante: ahora, nos encontramos con un tipo general que podríamos llamar: *metallizado* que todo lo sacrifica a sus intereses personales y publica continuamente (ya sea en periódicos o conferencias) los procedimientos más sencillos para arriar con unos cuantos centavos el guisado de una familia obrera (colectilla que le sobra), haciendo experimentos (y también es copia de nuestros vecinos) en unos cuantos de los policías más fuertes.

No me parece mal esto último. Sobre todo, si las experiencias se llevaran sostenidas y en vasta escala; pero en cuanto a que los trabajadores se resignen a llenarse la tripa con harina de maíz y frijoles negros cocidos científicamente, me parece trago de otro molino, y creo no deben hacerlo, en tanto que haya almacenes repletos y campos por cultivar, y en tanto que las noches de la Opera sean triunfos de taquilla, y el teatro exhibición fantástica de joyas y vestidos *espléndidos*, a las cuales no les vendría mal colimerse durante algunos meses con bonitos y calabazas.

JORGE GALLART

Una fiesta simpática

De Cullera en extremo la celebrada el sábado último en el Ateneo Racionalista de Sans, organizada por la Sociedad de Vidrieros.

Más que el atractivo del programa, que lo era bastante, el objeto de la velada llevó tal enorme concurrencia al local, que mucho antes de dar principio a la función era materialmente imposible penetrar en el local.

La falta de espacio, pues este número va abarrotado de lectura, no nos

LA AMNISTÍA

Libertad de los presos por los sucesos de Cullera

Últimamente acaba de dar el Gobierno una prueba más de lentitud para aplicar los preceptos legales que favorecen al pueblo, que en los más de los casos llega hasta a desahogar incurrir, y todo ello contrastando odiosamente con la actividad, con la rapidez en aplicar la ley, aunque sea *forzandolo*, cuando ésta es perjudicial, opresora, malvada.

Después de tres meses de sancionada la «amnistía», que en realidad ha sido tan estrecha que se ha aplicado en pocos casos, por sistema cuenta gotas y de tarde en tarde, han sido puestos en libertad dos de los presos por los sucesos de Cullera, José Bretó y Julio Labad. A otros dos compañeros se les han liberado 20 años de presidio de los 30 a que estaban condenados.

Nuestra enhorabuena a dichos compañeros. La retención todavía en presidio de muchos hombres por causas análogas a las de Cullera, demuestra que el *forzandolo* no se aplica, no según la justicia que la inspira y hasta ni según la letra que la determina, sino según la voluntad y capricho arbitrarios de los que manejan la justicia.

De hoy en adelante, será igualmente bárbara la fiesta nacional para los que no sienten afición por el arte de Cúchares y de la gofiería andante; saldrán al sol mondongos de caballo y pondrán a prueba sus riñones y su afición al suicidio los hombres de coleta; pero todo esto se hará ateniéndose a un código, a esas reglas fijas tan sabiamente promulgadas por unos gobernantes, que a juzgar por el susodicho código, sabrían manejar mejor el estoque y la muleta que las riendas del carro del Estado. No decimos esto en son de crítica; un pueblo tauroamaco debe tener un gobierno tauroamaco también; y esos señores que codifican la manera de inmolar toros y caballos son dignos gobernantes de un pueblo de *aficionados*.

Es por esta razón que nosotros, anarquistas y revolucionarios, demostramos nuestra simpatía con la redacción del código taurino; enemigos de todos los códigos y de todos los gobernantes, esta vez nos sentimos sin fuerzas para combatir eso que se ha dado en llamar *flanquismo*; esa comprensión del legislador con el legislado, nos llena de satisfacción; si el espectáculo de los toros es bárbaro y cruel, ¿qué diremos de quienes le presencian y codifican? Las dos barbarías, la del espectador y la del legislador, quedan fusionadas por la redacción de ese articulo tauroamaco; y los *anarquistas*, sabedores de que todos los gobiernos son bárbaros, tengan o no aliciones toreriles, nos place que ellos mismos se encarguen de darnos la razón; es por esto y nada más, que ante el código taurino redactado en el Ministerio de la Gobernación de España, adoptamos una actitud achulpada para estar más en carácter y gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Olé! ¡olé! ¡olé!

CRÓNICAS MUNDIALES

DESDE LA HABANA

La nota sensacional, es hoy sensacionalísima; los Estados Unidos han roto sus relaciones diplomáticas con Alemania; quizás dentro de pocos días se repitan las gloriosas jornadas de Cavite y Santiago; esta vez sobre barcos de acero, pero de los internados en los puertos norteamericanos. Los patriotas de casa que toman interés en la política, hablan de que también Cuba sufre una violencia perjudicial, haciendo de ello un fin y no un medio, pues cuando la vida humana responde al logro de sus intereses, y nada más, la lucha es brutal y primitiva, porque se trata de un objetivo. La pregunta es sencilla: ¿estamos en el mundo para devorarnos o para servirnos de nuestra inteligencia en la busca de la felicidad? Bueno es este aspecto de la vida material, ya que es necesario, pero no hagamos de él algo absoluto. Supongamos que el alma sea un instrumento, que la finalidad; podíamos afirmar que, la fisonomía interior es la misma y esto da a todos, lo que vulgarmente se llama aire de familia. Todos van a la conquista del vellocino de oro, tras la engañosa fortuna que, no diremos que allí sea Mesalina que se encuentra en el primer momento, si podemos afirmar que sus favoritos son en mayor número que en estos países: es caprichosa y es inconsecuente.

Cuántos hay que, como el Buscón del grande don Francisco de Quevedo, cansados de su vida de crápula, deciden pasar a Indias.

Hay parece que debiera traer por resultado una democracia libre de prejuicios, con vida más sana, y lo tendrá, pero más adelante: ahora, nos encontramos con un tipo general que podríamos llamar: *metallizado* que todo lo sacrifica a sus intereses personales y publica continuamente (ya sea en periódicos o conferencias) los procedimientos más sencillos para arriar con unos cuantos centavos el guisado de una familia obrera (colectilla que le sobra), haciendo experimentos (y también es copia de nuestros vecinos) en unos cuantos de los policías más fuertes.

No me parece mal esto último. Sobre todo, si las experiencias se llevaran sostenidas y en vasta escala; pero en cuanto a que los trabajadores se resignen a llenarse la tripa con harina de maíz y frijoles negros cocidos científicamente, me parece trago de otro molino, y creo no deben hacerlo, en tanto que haya almacenes repletos y campos por cultivar, y en tanto que las noches de la Opera sean triunfos de taquilla, y el teatro exhibición fantástica de joyas y vestidos *espléndidos*, a las cuales no les vendría mal colimerse durante algunos meses con bonitos y calabazas.

JORGE GALLART

Una fiesta simpática

De Cullera en extremo la celebrada el sábado último en el Ateneo Racionalista de Sans, organizada por la Sociedad de Vidrieros.

Más que el atractivo del programa, que lo era bastante, el objeto de la velada llevó tal enorme concurrencia al local, que mucho antes de dar principio a la función era materialmente imposible penetrar en el local.

La falta de espacio, pues este número va abarrotado de lectura, no nos

LA AMNISTÍA

Libertad de los presos por los sucesos de Cullera

Últimamente acaba de dar el Gobierno una prueba más de lentitud para aplicar los preceptos legales que favorecen al pueblo, que en los más de los casos llega hasta a desahogar incurrir, y todo ello contrastando odiosamente con la actividad, con la rapidez en aplicar la ley, aunque sea *forzandolo*, cuando ésta es perjudicial, opresora, malvada.

Después de tres meses de sancionada la «amnistía», que en realidad ha sido tan estrecha que se ha aplicado en pocos casos, por sistema cuenta gotas y de tarde en tarde, han sido puestos en libertad dos de los presos por los sucesos de Cullera, José Bretó y Julio Labad. A otros dos compañeros se les han liberado 20 años de presidio de los 30 a que estaban condenados.

Nuestra enhorabuena a dichos compañeros. La retención todavía en presidio de muchos hombres por causas análogas a las de Cullera, demuestra que el *forzandolo* no se aplica, no según la justicia que la inspira y hasta ni según la letra que la determina, sino según la voluntad y capricho arbitrarios de los que manejan la justicia.

De hoy en adelante, será igualmente bárbara la fiesta nacional para los que no sienten afición por el arte de Cúchares y de la gofiería andante; saldrán al sol mondongos de caballo y pondrán a prueba sus riñones y su afición al suicidio los hombres de coleta; pero todo esto se hará ateniéndose a un código, a esas reglas fijas tan sabiamente promulgadas por unos gobernantes, que a juzgar por el susodicho código, sabrían manejar mejor el estoque y la muleta que las riendas del carro del Estado. No decimos esto en son de crítica; un pueblo tauroamaco debe tener un gobierno tauroamaco también; y esos señores que codifican la manera de inmolar toros y caballos son dignos gobernantes de un pueblo de *aficionados*.

Es por esta razón que nosotros, anarquistas y revolucionarios, demostramos nuestra simpatía con la redacción del código taurino; enemigos de todos los códigos y de todos los gobernantes, esta vez nos sentimos sin fuerzas para combatir eso que se ha dado en llamar *flanquismo*; esa comprensión del legislador con el legislado, nos llena de satisfacción; si el espectáculo de los toros es bárbaro y cruel, ¿qué diremos de quienes le presencian y codifican? Las dos barbarías, la del espectador y la del legislador, quedan fusionadas por la redacción de ese articulo tauroamaco; y los *anarquistas*, sabedores de que todos los gobiernos son bárbaros, tengan o no aliciones toreriles, nos place que ellos mismos se encarguen de darnos la razón; es por esto y nada más, que ante el código taurino redactado en el Ministerio de la Gobernación de España, adoptamos una actitud achulpada para estar más en carácter y gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Olé! ¡olé! ¡olé!

CRÓNICAS MUNDIALES

DESDE LA HABANA

La nota sensacional, es hoy sensacionalísima; los Estados Unidos han roto sus relaciones diplomáticas con Alemania; quizás dentro de pocos días se repitan las gloriosas jornadas de Cavite y Santiago; esta vez sobre barcos de acero, pero de los internados en los puertos norteamericanos. Los patriotas de casa que toman interés en la política, hablan de que también Cuba sufre una violencia perjudicial, haciendo de ello un fin y no un medio, pues cuando la vida humana responde al logro de sus intereses, y nada más, la lucha es brutal y primitiva, porque se trata de un objetivo. La pregunta es sencilla: ¿estamos en el mundo para devorarnos o para servirnos de nuestra inteligencia en la busca de la felicidad? Bueno es este aspecto de la vida material, ya que es necesario, pero no hagamos de él algo absoluto. Supongamos que el alma sea un instrumento, que la finalidad; podíamos afirmar que, la fisonomía interior es la misma y esto da a todos, lo que vulgarmente se llama aire de familia. Todos van a la conquista del vellocino de oro, tras la engañosa fortuna que, no diremos que allí sea Mesalina que se encuentra en el primer momento, si podemos afirmar que sus favoritos son en mayor número que en estos países: es caprichosa y es inconsecuente.

Cuántos hay que, como el Buscón del grande don Francisco de Quevedo, cansados de su vida de crápula, deciden pasar a Indias.

Hay parece que debiera traer por resultado una democracia libre de prejuicios, con vida más sana, y lo tendrá, pero más adelante: ahora, nos encontramos con un tipo general que podríamos llamar: *metallizado* que todo lo sacrifica a sus intereses personales y publica continuamente (ya sea en periódicos o conferencias) los procedimientos más sencillos para arriar con unos cuantos centavos el guisado de una familia obrera (colectilla que le sobra), haciendo experimentos (y también es copia de nuestros vecinos) en unos cuantos de los policías más fuertes.

No me parece mal esto último. Sobre todo, si las experiencias se llevaran sostenidas y en vasta escala; pero en cuanto a que los trabajadores se resignen a llenarse la tripa con harina de maíz y frijoles negros cocidos científicamente, me parece trago de otro molino, y creo no deben hacerlo, en tanto que haya almacenes repletos y campos por cultivar, y en tanto que las noches de la Opera sean triunfos de taquilla, y el teatro exhibición fantástica de joyas y vestidos *espléndidos*, a las cuales no les vendría mal colimerse durante algunos meses con bonitos y calabazas.

JORGE GALLART

Una fiesta simpática

De Cullera en extremo la celebrada el sábado último en el Ateneo Racionalista de Sans, organizada por la Sociedad de Vidrieros.

Más que el atractivo del programa, que lo era bastante, el objeto de la velada llevó tal enorme concurrencia al local, que mucho antes de dar principio a la función era materialmente imposible penetrar en el local.

La falta de espacio, pues este número va abarrotado de lectura, no nos

LA AMNISTÍA

Libertad de los presos por los sucesos de Cullera

Últimamente acaba de dar el Gobierno una prueba más de lentitud para aplicar los preceptos legales que favorecen al pueblo, que en los más de los casos llega hasta a desahogar incurrir, y todo ello contrastando odiosamente con la actividad, con la rapidez en aplicar la ley, aunque sea *forzandolo*, cuando ésta es perjudicial, opresora, malvada.

Después de tres meses de sancionada la «amnistía», que en realidad ha sido tan estrecha que se ha aplicado en pocos casos, por sistema cuenta gotas y de tarde en tarde, han sido puestos en libertad dos de los presos por los sucesos de Cullera, José Bretó y Julio Labad. A otros dos compañeros se les han liberado 20 años de presidio de los 30 a que estaban condenados.

Nuestra enhorabuena a dichos compañeros. La retención todavía en presidio de muchos hombres por causas análogas a las de Cullera, demuestra que el *forzandolo* no se aplica, no según la justicia que la inspira y hasta ni según la letra que la determina, sino según la voluntad y capricho arbitrarios de los que manejan la justicia.

De hoy en adelante, será igualmente bárbara la fiesta nacional para los que no sienten afición por el arte de Cúchares y de la gofiería andante; saldrán al sol mondongos de caballo y pondrán a prueba sus riñones y su afición al suicidio los hombres de coleta; pero todo esto se hará ateniéndose a un código, a esas reglas fijas tan sabiamente promulgadas por unos gobernantes, que a juzgar por el susodicho código, sabrían manejar mejor el estoque y la muleta que las riendas del carro del Estado. No decimos esto en son de crítica; un pueblo tauroamaco debe tener un gobierno tauroamaco también; y esos señores que codifican la manera de inmolar toros y caballos son dignos gobernantes de un pueblo de *aficionados*.

Es por esta razón que nosotros, anarquistas y revolucionarios, demostramos nuestra simpatía con la redacción del código taurino; enemigos de todos los códigos y de todos los gobernantes, esta vez nos sentimos sin fuerzas para combatir eso que se ha dado en llamar *flanquismo*; esa comprensión del legislador con el legislado, nos llena de satisfacción; si el espectáculo de los toros es bárbaro y cruel, ¿qué diremos de quienes le presencian y codifican? Las dos barbarías, la del espectador y la del legislador, quedan fusionadas por la redacción de ese articulo tauroamaco; y los *anarquistas*, sabedores de que todos los gobiernos son bárbaros, tengan o no aliciones toreriles, nos place que ellos mismos se encarguen de darnos la razón; es por esto y nada más, que ante el código taurino redactado en el Ministerio de la Gobernación de España, adoptamos una actitud achulpada para estar más en carácter y gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Olé! ¡olé! ¡olé!

CRÓNICAS MUNDIALES

DESDE LA HABANA

La nota sensacional, es hoy sensacionalísima; los Estados Unidos han roto sus relaciones diplomáticas con Alemania; quizás dentro de pocos días se repitan las gloriosas jornadas de Cavite y Santiago; esta vez sobre barcos de acero, pero de los internados en los puertos norteamericanos. Los patriotas de casa que toman interés en la política, hablan de que también Cuba sufre una violencia perjudicial, haciendo de ello un fin y no un medio, pues cuando la vida humana responde al logro de sus intereses, y nada más, la lucha es brutal y primitiva, porque se trata de un objetivo. La pregunta es sencilla: ¿estamos en el mundo para devorarnos o para servirnos de nuestra inteligencia en la busca de la felicidad? Bueno es este aspecto de la vida material, ya que es necesario, pero no hagamos de él algo absoluto. Supongamos que el alma sea un instrumento, que la finalidad; podíamos afirmar que, la fisonomía interior es la misma y esto da a todos, lo que vulgarmente se llama aire de familia. Todos van a la conquista del vellocino de oro, tras la engañosa fortuna que, no diremos que allí sea Mesalina que se encuentra en el primer momento, si podemos afirmar que sus favoritos son en mayor número que en estos países: es caprichosa y es inconsecuente.

Cuántos hay que, como el Buscón del grande don Francisco de Quevedo, cansados de su vida de crápula, deciden pasar a Indias.

Hay parece que debiera traer por resultado una democracia libre de prejuicios, con vida más sana, y lo tendrá, pero más adelante: ahora, nos encontramos con un tipo general que podríamos llamar: *metallizado* que todo lo sacrifica a sus intereses personales y publica continuamente (ya sea en periódicos o conferencias) los procedimientos más sencillos para arriar con unos cuantos centavos el guisado de una familia obrera (colectilla que le sobra), haciendo experimentos (y también es copia de nuestros vecinos) en unos cuantos de los policías más fuertes.

No me parece mal esto último. Sobre todo, si las experiencias se llevaran sostenidas y en vasta escala; pero en cuanto a que los trabajadores se resignen a llenarse la tripa con harina de maíz y frijoles negros cocidos científicamente, me parece trago de otro molino, y creo no deben hacerlo, en tanto que haya almacenes repletos y campos por cultivar, y en tanto que las noches de la Opera sean triunfos de taquilla, y el teatro exhibición fantástica de joyas y vestidos *espléndidos*, a las cuales no les vendría mal colimerse durante algunos meses con bonitos y calabazas.

JORGE GALLART

Una fiesta simpática

De Cullera en extremo la celebrada el sábado último en el Ateneo Racionalista de Sans, organizada por la Sociedad de Vidrieros.

Más que el atractivo del programa, que lo era bastante, el objeto de la velada llevó tal enorme concurrencia al local, que mucho antes de dar principio a la función era materialmente imposible penetrar en el local.

La falta de espacio, pues este número va abarrotado de lectura, no nos

LA AMNISTÍA

Libertad de los presos por los sucesos de Cullera